

LAS ARPÍAS

Diana OLIVARES MARTÍNEZ*

Universidad Complutense de Madrid
Dpto. Historia del Arte I (Medieval)
diana.olivares@ucm.es

Resumen: La arpía o harpía (del griego Ἀρπυία¹) es un ser fantástico, clasificado habitualmente entre los “híbridos y monstruosos” y dotado de un claro sentido negativo. Se conforma generalmente de cabeza de mujer, cuerpo femenino o de ave y cola de serpiente o escorpión, pudiendo tener incluso patas de ave de presa. Su fisonomía no es estable, como tampoco lo son sus descripciones e identificaciones, ya que habitualmente suele confundirse con la *sirena-pájaro*², que desde la Antigüedad era descrita como un ser compuesto por rostro femenino y cuerpo de ave, diferenciándose de la arpía medieval por la ausencia de cola de serpiente o escorpión. Su carácter repugnante, devorador y aéreo las relaciona con los infiernos.

Palabras clave: arpía; harpía; animal fantástico; Románico; híbrido; seres monstruosos.

Abstract: The harpy (from Greek Ἀρπυία) is a fantastic creature, classified usually as a “hybrid or monstrous being”, with a clearly negative connotation. It is generally depicted with a women’s head, a female or a bird’s body and a snake or a scorpion’s tail. It could eventually have a bird of prey’s feet. Its appearance is not regular and neither are its descriptions, due to the fact that it is confused with the *mermaid-bird*, which, since the Antiquity, was described as a creature composed of a female face and a bird’s body. It differed from the medieval harpy in the absence of a snake or a scorpion’s tail. The harpies’ disgusting, devouring and aerial nature connects them with Hell.

Keywords: harpy; fantastic creature; Romanesque; hybrid; monstrous creatures.

ESTUDIO ICONOGRÁFICO

Este tema resulta algo conflictivo, ya que no aparece en todos los diccionarios de iconografía, puesto que en muchas ocasiones se incluye bien en la descripción de las *lamias* o en la de las *sirenas*. Mateo Gómez y Quiñones Costa trataron en profundidad la problemática de las “arpías o sirenas” en la iconografía románica, concluyendo que su presencia en el arte románico no es muy frecuente, siendo superior la de la *sirena-pájaro*³. De la misma opinión es Leclercq-Marx⁴, que insiste en que en español la denominación arpía es empleada abusivamente para designar a todas las mujeres-pájaro de la escultura románica, cuando las sirenas-pájaro fueron mucho más populares, concluyendo que “que

* Becaria FPU del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

¹ La traducción del término griego sería “arrebatar, hacer presa”. GUERRA, Manuel (1996): p. 365. Este autor opta por la grafía del término que comienza con “h”, refiriéndose a *harpías*. Según el DRAE, ambos términos (*arpía* y *harpía*) están admitidos como válidos en castellano.

² Sobre esta representación, remitimos a la siguiente publicación: RODRÍGUEZ PEINADO, Laura (2009).

³ MATEO GÓMEZ, Isabel y QUIÑONES COSTA, Ana (1987).

⁴ LECLERCQ-MARX, Jacqueline (1997 y 2011).

la mayoría de las mujeres-pájaro esculpidas en las iglesias románicas fueron concebidas como sirenas”⁵.

Resulta sorprendente comprobar la falta de unidad entre las definiciones de distintos estudiosos. Cirlot, por ejemplo, las considera “hijas de Neptuno y el mar [...] alegorías o personificaciones de los vicios en su doble tensión (culpa y castigo)”⁶, afirmando que en la Edad Media aparecen como emblemas del signo de Virgo. Chevalier⁷, sin embargo, señala a las arpías como genios malignos de olor infecto que atormentan a las almas, partes diabólicas de las energías cósmicas y proveedoras de muertes repentinas; además de afirmar que simbolizan a las pasiones viciosas y figuran la disposición a los vicios y provocaciones de la maldad.

Atributos y forma de representación

La fisonomía de estos seres es algo variable. En ocasiones se conciben como monstruos alados con cara de mujer horrible, cuerpo de pájaro y garras de león, en otros casos como monstruos alados de rostro de vieja y cuerpo de buitre. En ocasiones puede mostrar un largo cuello e incluso patas de cuadrúpedo. Sus alas pueden encontrarse recogidas o desplegadas. Al igual que en el caso de las sirenas, también existen arpías barbadas masculinas, como las de uno de los capiteles de la sala capitular de Burgo de Osma (Soria).

A pesar de que se han asociado a las *sirenas-pájaro* por su papel de símbolos alados, las *arpías* añaden la cola de serpiente o escorpión al rostro femenino y el cuerpo de ave de las sirenas. Este atributo les aporta un carácter telúrico, de hijas de la tierra, proclamado no solo por su cola, sino también por las serpientes que, saliendo de la boca, se dirigen hacia el suelo, como aparece en varios capiteles del claustro de Santo Domingo de Silos (Burgos).

Las arpías son representadas con cierta frecuencia en parejas, con la posición de sus cuerpos adosados y las cabezas vueltas mirando fijamente. Se trata de una postura activa o amenazante, posiblemente condicionada por una mejor adaptación al soporte, así como por la influencia oriental en las composiciones organizadas en torno a un eje de simetría. Además, pueden presentarse tocadas con un gorro frigio.

Fuentes escritas

Las principales fuentes para este ser fantástico las encontramos en los textos grecolatinos, si bien las arpías que fueron representadas en el arte medieval se alejan de estos modelos clásicos. Mateo y Quiñones se plantearon qué pudo motivar dichas transformaciones y en qué fuentes se habrían inspirado los artistas. De hecho, la figura de la arpía no aparece en el *Fisiólogo*, que se centra en la de la sirena, quizás por las dificultades que podrían encontrar en la diferenciación de ambas⁸.

⁵ LECLERCQ-MARX, Jacqueline (2010).

⁶ CIRLOT, Juan Eduardo (1969): p. 92.

⁷ CHEVALIER, Jean (dir.) (1993): p. 552.

⁸ Se ha llegado a afirmar que las causas de estas confusiones serían que ambas –sirena y arpía– gozaban de un carácter infernal, mortífero, con ansia vital de sangre; algo que explicaría la omisión de la arpía en el *Fisiólogo*. MATEO GÓMEZ, Isabel y QUIÑONES COSTA, Ana (1987): p. 45.

Según Homero⁹, las arpías eran diosas o genios furiosos del temporal que lloraban con el buen tiempo y cantaban con la tormenta. Solo el viento del Norte, hijo Bóreas y soplo del espíritu, podía ahuyentarlas. En la leyenda de los Argonautas son Furias con forma híbrida de doncella y ave de rapiña, raptoras que secuestraban a niños y adultos con sus garras.

Hesíodo en su *Teogonía* (265-269), al referirse a los hijos de Taumante y Electra, las describe como “divinidades de larga y suelta cabellera, más veloces que los pájaros y los vientos”, pero su representación cambió con el paso del tiempo, si bien conservó su aspecto repugnante y condición femenina. Virgilio se refiere a ellas en la *Eneida* como aves con cara de doncella, garras encorvadas y vientre inmundo, pálidas de un hambre que no pueden saciar, además de relegarlas a la entrada del infierno como mensajeras de Hades. En algunas descripciones incluso se alude a la forma de caballo o mujer caballo¹⁰. Del texto de Virgilio destacamos este pasaje:

“No hay monstruo más aciago que ellas ni peste alguna
más cruel o castigo de los dioses nació de las aguas estigias.
Rostros de doncella en cuerpos de ave, nauseabundo el excremento
de su vientre, manos que se hacen garras y rasgos siempre
pálidos de hambre”¹¹.

El *Liber monstrorum de diversis generibus* de la época de Carlomagno editado por Corrado Bologna señala que las arpías serían políglotas, rasgo asociado al hambre y la avidez desenfrenada. Por otro lado, la arpía del *Bestiario* de Pierre de Beauvais se aparta de las descripciones de Homero y Virgilio, señalando que “esta bestia se parece a un caballo y a un hombre, con cuerpo de león, alas de serpiente y cola de caballo”¹².

Autores como Pinedo¹³ han querido vincular la figura de las arpías con ciertas descripciones proporcionadas por los textos bíblicos. Es el caso del siguiente fragmento de la *Epístola de San Pablo a los Romanos* (Rom. 3, 13-15), basado en diversos pasajes de los Salmos¹⁴, en el que se alude a que tanto judíos como griegos estaban bajo el pecado:

“Sepulcro abierto es su garganta,
con su lengua urden engaños.
Veneno de áspides bajo sus labios:
maldición y amargura rebosa su boca.
Ligeros sus pies para derramar sangre”.

Por su parte, Leclercq-Marx¹⁵ ha señalado que la fuente utilizada era de tipo culto y su nombre no figuraba más que en contados casos, como el *Liber Monstrorum*, Fulgencio el Mitógrafo y los Mitógrafos del Vaticano.

⁹ HOMERO, *Odisea*, Canto I, vv. 230 y ss.

¹⁰ CLEBERT, Jean-Paul (1971): p. 204.

¹¹ VIRGILIO, *La Eneida*, Libro III, 212.

¹² MALAXECHEVERRÍA RODRÍGUEZ, Ignacio (1982): p. 29.

¹³ PINEDO, Ramiro de (1924): p. 98.

¹⁴ Estos se corresponden con: Sal. 5, 10 y 140, 4.

¹⁵ LECLERCQ-MARX, Jacqueline (2010): p. 273.

Extensión geográfica y cronológica

La arpía medieval que aquí tratamos tuvo su principal fortuna en la escultura románica, principalmente en el arte desarrollado en la Península Ibérica (Santo Domingo de Silos, Santiago de Compostela, Revilla de Santullán, Segovia), y en algunos puntos de Francia (Aulnay, Saint-Benoît-sur-Loire, Vézélay).

A diferencia de las sirenas, cuya utilización se extiende en el tiempo durante la Baja Edad Media e incluso en el siglo XVI, las arpías perderán su continuidad, si bien es posible encontrar algún ejemplo aislado.

Soportes y técnicas

Las arpías aparecen principalmente labradas en la escultura monumental de los edificios románicos, ubicada en los capiteles, ménsulas, canecillos y otros elementos arquitectónicos. Contamos también con otros ejemplos posteriores, como las arpías que aparecen en las yeserías de las bóvedas del claustro de san Fernando del Real Monasterio de Las Huelgas de Burgos. Además, también se ha podido rastrear su presencia en piezas de eboraria y cerámica, así como en manuscritos y grabados. En los ejemplos más tardíos la representación de las arpías se funde con la de la sirena-ave.

Precedentes, transformaciones y proyección

La representación de las arpías tiene su origen en las culturas orientales y también gran repercusión en el arte griego y romano, si bien la mayoría de las imágenes de este período nos muestran a unas arpías muy similares a las llamadas *sirenas-pájaro*.

El origen de este tema iconográfico, a pesar de evocarnos la mitología clásica, debe situarse en las civilizaciones y culturas orientales en las que los seres híbridos¹⁶ tuvieron una gran fortuna, como Mesopotamia, Egipto e India. Desde estas culturas fueron trasladados de manera temprana al terreno de la mitología griega y romana, para integrarse posteriormente tanto en los monumentos románicos –especialmente en canecillos y capiteles– e incluso el arte y la literatura islámica, con las *murg-i-adami*¹⁷. Es probable que “las creencias pretéritas, los libros de viajes y los bestiarios, así como la *Imago Mundi* de Honorio de Autun, aseguraron la supervivencia de estos y otros seres monstruosos”¹⁸.

Las *arpías* fueron tenidas en la mitología griega y latina como genios maléficos, divinidades del viento asociadas a la tempestad, si bien su carácter raptor –asociado a su etimología– dotó a estos seres del papel de mensajeras del dios infernal que vienen a raptar a los mortales para devorar su alma¹⁹.

Aparecen ligadas al mito de Fineo, rey de Tracia poseedor del don de la profecía. Tras haber revelado ciertos secretos, Zeus lo relegó a una isla con un festín del que no podía disfrutar, dado que las Arpías robaban su comida antes de que pudiera tomarla. El

¹⁶ Kappler realiza un estudio específico sobre los “híbridos”: KAPPLER, Claude (1986), pp. 167-179.

¹⁷ El estudio de la tradición de la Antigüedad y la presencia de las arpías en el arte islámico ha sido realizado por BAER, Eva (1965).

¹⁸ GUERRA, Manuel (1996): p. 260.

¹⁹ Clebert menciona que la decoración de ciertas tumbas griegas las representa revoloteando, llevando el alma del difunto entre sus garras. CLEBERT, Jean-Paul (1971): p. 204.

castigo se prolongó hasta la llegada de Jasón y los Argonautas, que acudieron a Fineo en busca de consejo, solicitando éste a cambio que le liberasen de las arpías. Fueron Zetes y Calais, los hijos alados de Bóreas, los encargados por Jasón para expulsarlas, trasladándolas finalmente a las islas Strofadas.

El carácter sanguinario de la *lamia* y de la *arpía* griega se relaciona con las creencias en las hechiceras del mundo antiguo, las *strigae* de Ovidio y Petronio, que adoptaban la forma de pájaro-animal nocturno, con un carácter tenebroso; en las casas de los romanos las *strigae* eran demonios femeninos con cuerpo de mujer, pero alas y garras de ave de presa que se nutrían de la sangre de infantes²⁰.

Para Sáenz Rodríguez²¹, las arpías pasaron a la Edad Media como alegorías de los vicios de culpa y castigo: codicia, fraude y falsedad. Al suponer adversidades y ser autoras de desgracias, solían manifestar maldad y muerte, lo cual estaba íntimamente ligado a sus repugnantes facciones y hediondo olor. En las representaciones medievales de arpías el aspecto desagradable está muy presente –a diferencia de lo que ocurre con las sirenas, que debían mostrarse atractivas, voluptuosas y de suaves formas²²–, pero lo que principalmente las caracteriza es la ya mencionada cola de serpiente o escorpión.

Prefiguras y temas afines

Desde el punto de vista iconográfico, ya señalamos que suelen confundirse con las *sirenas-pájaro*, aunque de las sirenas siempre se destacaba su especial atractivo respecto a la repugnancia que despertarían las arpías. En el Románico resulta complicado en ciertas ocasiones distinguir de qué ser fantástico se trata, puesto que el aspecto general es similar.

Cuando las arpías aparecen representadas en parejas y con la cabeza vuelta, se han llegado a asociar con los seres híbridos llamados *Sirín* y *Alconost* de las teogonías rusas²³. Además, ofrecen aspectos en común con grifos, leones y dragones en su tarea de guardianes del árbol de la vida, afrontados dos a dos con los cuerpos adosados, cabeza cubierta con un gorro y mirando el tallo central del *hom*, del que brotan dos ramas que rodean el cuello de sus guardianes, como en Vizcaínos de la Sierra (Burgos)²⁴.

Como tema afín podemos mencionar la leyenda de *Melusina*, muy popular en el siglo XIV, narrada por Gervais de Tillbury, Vincent de Beauvais y, por primera vez en forma novelesca, en *La noble hystoire de Luzignen* de Jean d'Arras (c. 1392). Melusina es un hada mitad mujer y mitad serpiente condenada por engañar al caballero de Lusignan con el que se había casado²⁵.

²⁰ MATEO GÓMEZ, Isabel y QUIÑONES COSTA, Ana (1987): p. 46.

²¹ SÁENZ RODRÍGUEZ, Minerva (2004): p. 155.

²² Aunque esto no se cumplía en todos los casos, sobre todo en la Alta Edad Media.

²³ GUERRA, Manuel (1996): p. 268. Esta idea ya había sido apuntada por Pinedo. Se trata de dos figuras que se encontraban a las puertas del cielo, y cuando un bienaventurado entra, cantan, la una canciones alegres y la otra tristes; con una voz tan hermosa que el mortal que la oye en vida, muere de placer. Por ello solían representarse con un áspid que fluye de sus bocas. PINEDO, Ramiro de (1924): p. 95.

²⁴ PINEDO, Ramiro de (1924): p. 95.

²⁵ Melusina es un hada que se casa con el caballero de Lusignan, al que promete hacer rico con la condición de que jamás intentara verla los sábados. Aceptando el trato, la fortuna del caballero fue en aumento e incluso tuvieron varios hijos. Un sábado, el caballero espía a su esposa encontrándola en el baño y descubriendo que Melusina era medio mujer y medio serpiente, lo cual provoca su separación y la huida de

Selección de obras

- Fineas y las arpías. Vaso ático, c. 480 a.C. Antiguamente en Malibu, The Jean Paul Getty Museum, inv. 85 AE 316.
- Tumba de las arpías de Xanthos (Licia, Turquía), c. 480-470 a.C. Londres, British Museum, inv. 1848, 1020.1.
- Arpías. Arqueta de marfil, Constantinopla, siglos XI-XII. Londres, Victoria & Albert Museum, inv. A.8-1937.
- Capitel con arpías enfrentadas. Portada de la iglesia de San Martín de Artaiz (Navarra), segundo tercio del siglo XII.
- Plato cerámico con arpía, Siria, s. XII. Londres, British Museum, inv. ME OA 1923.2-17.1.
- Arpías a los lados de un tallo que se enreda en sus cuellos. Capitel de la galería oeste del claustro de Santo Domingo de Silos (Burgos), tercer cuarto del siglo XII.
- Capitel con arpía masculina. Sala Capitular de la catedral de Burgo de Osma (Soria), último cuarto del siglo XII.
- Arpías. Capitel de la fachada sur de la iglesia de San Esteban Protomártir, Moradillo de Sedano (Burgos), último cuarto del siglo XII (anterior a 1188).
- Arpías con gorro frigio sobre el lomo de leones. Capitel de la galería porticada de San Pedro de Caracena (Soria), último cuarto del siglo XII.
- Capitel con arpías masculinas. Catedral de San Pedro de Ginebra (Suiza), finales del siglo XII – inicios del siglo XIII.
- Capitel con arpías. Iglesia de Saint-Julien Le Pauvre, París (Francia), c. 1220.
- Arpía. Yserías de las bóvedas del claustro de San Fernando del Real Monasterio de Las Huelgas de Burgos, tercer cuarto del siglo XIII.
- *De Natura rerum* de Tomás de Cantimpré, norte de Francia, ¿c. 1290? Valenciennes, Bibliothèque municipale, Ms. 320, fol. 86r.
- Arpías en los árboles del bosque de los suicidas. *Divina Comedia*, ¿Siena? (Toscana, Italia), c. 1444-1450. Londres, British Library, Ms. Yates Thompson 36, fol. 23r.
- Arpía. *Hortus Sanitatis* impreso en Estrasburgo (Francia) por Johann Prüss, 1497. París, Muséum national d'Histoire naturelle (MNHN), bibliothèque, fol. 61.
- Cuenco de cerámica con arpías, Iznik (Turquía), c. 1570-1580. Londres, British Museum, inv. G 1983-158.

Melusina; historia para la cual la tradición popular ha creado diferentes finales. Uno de ellos consistía en que Melusina, a pesar de haber sido expulsada, acudía por las noches para dar el pecho a sus hijos. KAPPLER, Claude (1986): p. 177.

Bibliografía

- AMBROSE, Kirk (2013): *The Marvellous and the Monstrous in the Sculpture of Twelfth-century Europe*. Boydell Press, Woodbridge.
- BAER, Eva (1965): *Sphinxes and harpies in medieval Islamic art. An iconographical study*. Israel Oriental Society, Jerusalén.
- BALTRUSAITIS, Jurgis (1987): *La Edad Media fantástica: antigüedades y exotismos del arte gótico*. Catedral, Madrid.
- BORGES, Jorge Luis (1990): *El libro de los seres imaginarios*. Emecé, Barcelona.
- BOTO VARELA, Gerardo (2000): *Ornamento sin delito. Los seres imaginarios del claustro de Silos y sus ecos en la escultura románica peninsular*. Abadía de Silos, Silos.
- CHEVALIER, Jean (dir.) (1993): *Diccionario de los Símbolos*. Herder, Barcelona.
- CIRLOT, Juan Eduardo (1969): *Diccionario de símbolos*. Labor, Barcelona.
- CLEBERT, Jean-Paul (1971): *Bestiaire Fabuleux*. Albin Michel, París.
- DEBIDOUR, Victor-Henri (1961): *Le bestiaire sculpté du Moyen Âge en France*. Arthaud, París.
- DURLIAT, Marcel (1985): “Le monde animal et ses représentations iconographiques du XIe au XVe siècle”. En: *Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l’enseignement supérieur public*. Université de Toulouse-Le Mirail, Toulouse, pp. 73-92.
- El Fisiólogo* (1971). Introducción y notas de GUGLIELMI, Nilda. Editorial Universitaria, Buenos Aires, pp. 52-53.
- GAIGNEBET, Claude; LAJOUX, Jean-Dominique (1985): *Art profane et religion populaire au Moyen Âge*. Presses Universitaires de France, París.
- GUERRA, Manuel (1996): *Simbología Románica*. Fundación Universitaria Española, Madrid.
- HARTMANN, Sieglinde (1999): “Harpyie”. En: *Dämonen, Monster, Fabelwesen*. Saint-Gall, pp. 287-318.
- HESÍODO (1986): *Teogonía y Trabajos y días*. Alianza Editorial, Madrid.
- HOMERO (2007): *La Odisea*. Gredos, Madrid.
- ÍÑIGUEZ ALMECH, Francisco (1958): “La escatología musulmana en los capiteles románicos”, *Príncipe de Viana*, año XXVIII, nº 108-109, p. 271.
- KAPPLER, Claude (1986): *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*. Akal, Madrid.
- LECLERCQ-MARX, Jacqueline (1997): *La sirène dans la pensée et dans l’art de l’Antiquité et du Moyen Âge: du mythe païen au symbole chrétien*. Académie Royale de Belgique, Bruselas.

LECLERCQ-MARX, Jacqueline (2010): “Los monstruos antropomorfos de origen antiguo en la Edad Media. Persistencias, mutaciones y recreaciones”. En: CHICO PICAZA, María Victoria; FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Laura (eds.): *La creación de la imagen en la Edad Media. De la herencia a la renovación*, vol. extraordinario de *Anales de Historia del Arte*, pp. 259-274. Disponible en línea: <http://revistas.ucm.es/index.php/ANHA/article/view/ANHA1010010259A/30816>

LECLERCQ-MARX, Jacqueline (2011): “Sirenas-pájaro, sirenas-pep. El tema del beneficio ilícito en la escultura románica entre realidades socio-económicas, contactos culturales y redes metafóricas”, *Románico*, nº 12, pp. 26-33.

MALAXECHEVERRÍA RODRÍGUEZ, Ignacio (1982): *El Bestiario esculpido en Navarra*. Institución Príncipe de Viana, Pamplona.

MALAXECHEVERRÍA RODRÍGUEZ, Ignacio (1986): *Bestiario medieval*. Siruela, Madrid, pp. 23-28.

MATEO GÓMEZ, Isabel; QUIÑONES COSTA, Ana (1987): “Arpía o sirena: una interrogante en la iconografía románica”, *Fragmentos*, nº 10, pp. 39-47.

MIQUEL, Dom Pierre (1992): *Dictionnaire symbolique des animaux*. Le Léopard d'Or, París, pp. 183-188.

MONTEIRA ARIAS, Inés (2005): *La influencia islámica en la escultura románica de Soria. Una nueva vía para el estudio de la iconografía en el Románico*. Número monográfico de *Cuadernos de arte e iconografía*, nº 27, pp. 99-100.

OSTERREICHER-MOLLWO, Marianne (ed.) (1992): *Dictionnaire des symboles*. Brepols, Turnhout, pp. 186-187.

PASQUINI VECCHI, Laura (2001): “Arpie, Sirene e Melusine nei pavimenti musivi dell'Italia medievale”. En: *Atti del VIII Colloquio dell'Associazione Italiana per lo Studio e la Conservazione del Mosaico*. Edizioni del Girasole, Rávena, pp. 469-480.

PÉREZ CARMONA, José (1959): *Arquitectura y escultura románicas en la provincia de Burgos*. Facultad de Teología, Burgos.

PÉREZ DE URBEL, Justo (1975): *El claustro de Silos*. Instituto Fernán González, Burgos, pp. 112-115.

PÉREZ SUESCUN, Fernando; RODRÍGUEZ LÓPEZ, María Victoria (1997): “Las sirenas medievales: aproximación literaria e iconográfica”, *Anales de Historia del Arte*, nº 7, pp. 55-66. Disponible en línea: <http://revistas.ucm.es/index.php/ANHA/article/view/ANHA9797110055A/31556>

PINEDO, Ramiro de (1924): *Ensayo sobre el simbolismo religioso en las construcciones eclesiásticas de la Edad Media*. Imprenta de Rafael Y. de Aldecoa, Burgos.

RÉAU, Louis (1955): *Iconographie de l'Art Chrétien*. Tomo I, Presses Universitaires de France, París, p. 122.

RICHARD DE FOURNIVAL (1980): *El bestiario de amor*. Miraguano, Madrid, p. 36.

RODRÍGUEZ PEINADO, Laura (2009): “Las Sirenas”, *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. I, nº 1, pp. 51-63.

SÁENZ RODRÍGUEZ, Minerva (2004): “La imagen de la mujer en la escultura monumental románica de La Rioja”, *Berceo*, nº 147, pp. 149-227.

VIRGILIO (2009): *La Eneida*. CSIC, Madrid, vol. I.

VOISENET, Jacques (1994): *Bestiaire chrétien. L'imagerie animale des auteurs du Haut Moyen Âge (V^e-XI^e siècle)*. Presses Universitaires du Mirail, Toulouse.

VV. AA. (1998): *Sirenas, monstruos y leyendas. Bestiario marítimo*. Sociedad Estatal Lisboa '98, Lisboa.

WEITZMANN, Kurt (1960): “The Survival of Mythological Representations in Early Christian and Byzantine Art and their Impact on Christian Iconography”, *Dumbarton Oaks Papers*, vol. 14, pp. 45-68.

YARZA LUACES, Joaquín (1969): “Nuevas esculturas románicas en la catedral de Burgo de Osma”, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, t. XXXIV-XXXV, pp. 217-229.

ZIELINSKI, Ann (1981): “Silos y San Pedro de Huesca estudiados de nuevo”, *Archivo Español de Arte*, t. LIV, nº 213, pp. 1-28.



▲ Fineas y las arpías. Vaso ático, c. 480 a.C. Antiguamente en Malibu, The Jean Paul Getty Museum, inv. 85 AE 316.

<http://viticodevagamundo.blogspot.com.es/2011/10/harpies.html> [captura 11/4/2014]

► Tumba de las arpías de Xanthos (Licia, Turquía), c. 480-470 a.C. Londres, British Museum, inv. 1848, 1020.1., detalle.

http://www.bmimages.com/pix/PRS/00032808_006.JPG [captura 11/4/2014]



▲ Arpías. Arqueta de marfil, Constantinopla, siglos XI-XII. Londres, Victoria & Albert Museum, inv. A.8-1937.

http://media.vam.ac.uk/media/thira/collecion_images/2009CB/2009CB7008_jpg_ds.jpg [captura 11/4/2014]

► Arpías a los lados de un tallo que se enreda en sus cuellos. Capitel de la galería oeste del claustro de Santo Domingo de Silos (Burgos), tercer cuarto del s. XII.

[Foto: autora]



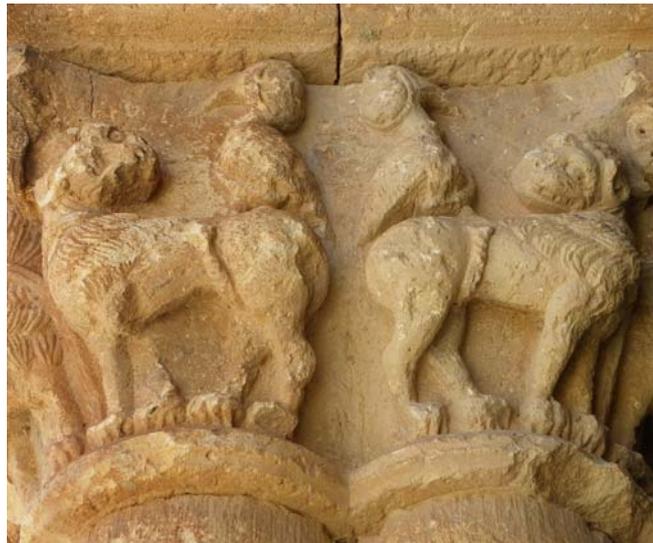
▲ Capitel con arpías enfrentadas. Portada de la iglesia de San Martín de Artaiz (Navarra), segundo tercio del s. XII.

https://farm5.staticflickr.com/4103/5145639555_ae759ab08c_o.jpg [captura 11/4/2014]



Plato con arpía, Siria, s. XII. Londres, British Museum, inv. ME OA 1923.2-17.1.

http://www.britishmuseum.org/images/k8236_1.jpg
[captura 11/4/2014]



Arpías con gorro frigio sobre el lomo de leones. Capitel de la galería porticada de San Pedro de Caracena (Soria), último cuarto del siglo XII.

[Foto: autora]



▲ Capitel con arpía masculina. Sala Capitular de la catedral de Burgo de Osma (Soria), último cuarto del s. XII.

<http://www.arquivoltas.com/13-Soria/BurgodeOsma%20G30.jpg> [captura 11/4/2014]

► Capitel con arpías. Iglesia de Saint-Julien Le Pauvre, París (Francia), c. 1220.

http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/f/f8/Paris_%2875%29_%C3%A9glise_Saint-Julien-le-Pauvre_ch%C5%93ur_grandes_arcades_du_sud_chapiteau_central.jpg [captura 11/4/2014]



Capitel con arpías masculinas. Catedral de San Pedro de Ginebra (Suiza), finales del s. XII – inicios del s. XIII.

[Foto: Juan Antonio Olañeta]





Arpia. Detalle de las yeserías del claustro de San Fernando del Real Monasterio de Las Huelgas de Burgos, tercer cuarto del siglo XIII.

[Foto: autora]



De Natura rerum de Tomás de Cantimpré, norte de Francia, ¿c. 1290? Valenciennes, Bibliothèque municipale, Ms. 320, fol. 86r.

http://www.enluminures.culture.fr/Wave/savimage/enlumine/irht5/IRHT_090416-p.jpg [captura 11/4/2014]



▲ Arpias en los árboles del bosque de los suicidas. *Divina Comedia*, ¿Siena? (Toscana, Italia), c. 1444-1450. Londres, BL, Ms. Yates Thompson 36, fol. 23r.

<http://www.bl.uk/catalogues/illuminatedmanuscripts/ILLUMIN.ASP?Size=mid&IIIID=56679> [captura 11/4/2014]

◀ Cuenco cercon arpías, Iznik (Turquía), c. 1570-1580. Londres, British Museum, inv. G 1983-158.

http://www.qantara-med.org/qantara4/admin/pics_super_zoom/11931193.jpg [captura 11/4/2014]